



SEPTIMO QUINTO. VEINTE
MARAVILLAS. AÑO DE MIL
SEISCIENTOS Y OCHENTA
Y TRES.

Don
Señor

Don Juan de la Cruz, de este Real Audiencia, con el mayor Respeto
dice: Que habiendo tomado la su Carga de este Real Audiencia el Abasco
de Nueva para ese Real Audiencia por tiempo de cinco años que principiaron
a contar en Nueva de ochenta y dos, el pueblo anda una libra de ocho
mar V. Vaso de las comarcas que constaban de las Autos del Temate
hizo compañía con el que expone, y D. Jaime Requena para el mejor
servicio de que obligaciones, por lo tanto otros negocios le embaracen
abstenerse a este, y concurran en la referida compañía, trazo con el
que diga de esta oza calidad. Dijo: Dijo: por todo el tiempo que tenga de
cumplir, y con efecto le otorgó por medio de D. Jaime la corres-
pondiente. Dijo: de Cerro, que facilitó el mismo en veinte y ocho
de Junio de este año, en virtud de D. Jaime que le confirió para ello.
Así quedaron las cosas continuando en el puntual cumplimiento del
dicho Abasco sin haber noticiado a la Real Audiencia Justificación a V. D.
el dicho concurso, porque lo consideraron como un Negociado particular
entre ambos, que no podía alterar el Temate ni las obligaciones a que
enfueza de el, y a favor de V. D. se supuso el Remate, y por lo mismo
le otorgó el que dice el Saneamiento de qualesquiera Verulcas que pu-
diera verificarse, dándole una panza capaz de ponerle a cubierto
de ellas, por ser el usado de V. D. el inmediato, y principal respon-
sable.

Sin embargo de lo que habiendo tratado a el parecer en es

